

## I Conferencia de Bibliotecarios y Documentalistas Españoles

# Bibliotecarios hablan de bibliotecarios

Teniendo como objetivos principales, "definir y esclarecer los problemas específicos a los que se va a enfrentar la profesión y establecer los principios y marco en el que se establecerán los programas de trabajo entre bibliotecarios y Administración", en palabras del Director General del Libro y Bibliotecas, Federico Ibáñez, en la inauguración oficial, se celebró en Valencia, la I Conferencia de Bibliotecarios y Documentalistas españoles. Convocada por las dos grandes estructuras asociativas del país, la Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD) y la Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación (FESABID), contó con el patrocinio de la Dirección General del Libro y el apoyo de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana.

En consecuencia, el objetivo no era realizar un debate sobre la biblioteca española, tal como señalábamos en el número anterior, sino sobre sus profesionales: los bibliotecarios y documentalistas. Las ponencias, por ello, se centraron en analizar su tipología, sus funciones, su "status", su formación, el acceso a la profesión, la cooperación profesional y su asociacionismo. Una última ponencia, "Los interlocutores sociales del bibliotecario y documentalista" por Miguel Jiménez, que de haber sido programada en primer lugar podría, quizás, haber dado otro tono a los debates posteriores, pues en ella se hubiera podido centrar un rico debate sobre el bibliotecario, la biblioteca y sus usuarios (efectivos, potenciales y desertores, que de todo hay, aunque lo menos sea la primera clase) sufrió las carencias propias de todo último de la fila: falta de tiempo para debatirla, prisas, etcétera.

Dado que en las siguientes páginas presentamos las conclusiones y propuestas de actuación surgidas de la Conferencia, al igual que la opinión de algunos de los asistentes, señalaremos algunos aspectos que pudimos observar:

Una falta casi total de instrumentos para el análisis de la profesión. La carencia de estudios universitarios en Biblioteconomía y Documentación hasta fecha reciente y la inexistencia de es-

tructuras de investigación para la biblioteca española, auspiciadas por el Ministerio de Cultura o las Consejerías de Cultura de las Comunidades Autónomas, da como resultado que no poseamos los más básicos elementos para analizar con un mínimo grado de rigor el perfil de los actuales profesionales en activo (ni, claro está, de los servicios que prestan las distintas bibliotecas y su valoración por los usuarios, ni de quiénes son nuestros usuarios y no usuarios, ni de la imagen social de la biblioteca...). Recordemos que estructuras de investigación tales como el *Service des Etudes et de la Recherche* de la Bibliothèque Publique d'Information del Centro Georges Pompidou desempeñan un papel esencial, y no sólo para la biblioteca en la que están insertas, sino para el conjunto de la profesión. Esta carencia nos puede llevar a trasladar automáticamente los resultados y conclusiones de las investigaciones realizadas en otros países al nuestro (cuando las dos realidades tienen, probablemente, muy poco que ver en cuanto a incidencia social de la biblioteca, nivel de formación de sus profesionales, número de bibliotecarios por habitante...).

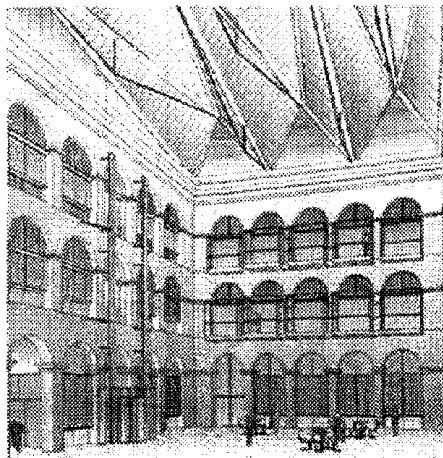
Una sobrerrepresentación en los debates de los elementos que conforman lo que se llaman las nuevas tecnologías en detrimento de otros análisis más sociológicos (ninguna de las ponencias, al hablar del status, de la profesión..., citó los datos de la última encuesta de *Equipamientos, prácticas y consumos*

*culturales de los españoles*: sólo un 11% de la población mayor de 18 años acudió alguna vez, en los últimos doce meses, a una biblioteca, haciéndolo la mitad de ellos para trabajar con su propio material).

Indicios de establecimiento de un sistema jerárquico en el que los profesionales que trabajan en las bibliotecas escolares o públicas (excepto las del Estado) gozan de un menor prestigio. Los planes de estudio, por ejemplo, de las nuevas estructuras de formación no prestan atención a secciones fundamentales de las bibliotecas públicas como la infantil, las fonotecas, las videotecas..., ni a materias tan fundamentales para la lectura pública como la de Sociología de la lectura. Es difícil concebir un sistema bibliotecario mínimamente eficaz sin unas bibliotecas escolares (tanto de EGB como de Enseñanzas Medias) o públicas, sólidas: ¿dónde se forman los hábitos de asistencia y uso de la biblioteca?, ¿cómo crear una imagen social positiva de la biblioteca?, etcétera. En nuestro conocimiento, no existe ningún país cuya pirámide del sistema bibliotecario no se fundamente en unos sólidos cimientos.

Estos tres aspectos no los presentamos a modo de resumen de la Conferencia: ésta estuvo bien organizada, permitió un marco de encuentro para bibliotecarios que trabajan en situaciones muy distintas -ricos y pobres-, y posibilitó que al menos el equipo de la Dirección General del Libro y Bibliotecas y los de algunas Comunidades Autónomas tuvieran un conocimiento de primera mano de los problemas profesionales de bibliotecarios y documentalistas. Únicamente los hemos señalado como tendencias que, el que ésto firma, vislumbra en la actual realidad bibliotecaria que nos rodea, y que probablemente, a falta de una corrección, invaliden los esfuerzos (más o menos grandes, ese es tema para otro debate) que se están realizando. Conviene señalar finalmente que, pese a lo anunciado en la convocatoria de la Conferencia, no asistió ningún responsable del MEC para tratar los temas relativos a bibliotecas escolares.

Ramón Salaberría



## I Conferencia de Bibliotecarios y Documentalistas Españoles

# CONCLUSIONES

1. Se detecta un desconocimiento de las tareas profesionales que los Bibliotecarios - Documentalistas realizan en sus Centros de trabajo.
2. Se considera anacrónico e inadecuado el término Ayudantes de Archivos, Bibliotecas y Museos para los funcionarios del nivel B de servicio en esos centros.
3. Se advierte un desconocimiento casi total por parte del usuario de los recursos informáticos.
4. Se considera que el status del profesional del área es bajo. En esta consideración intervienen factores sociales, académicos y laborales, en su doble perspectiva económica y de tipología de centro.
5. Por otra parte el Sistema Español de Bibliotecas está contemplado en la legislación, pero debería dejar de ser algo nominal y transformarse en algo real. El reto del Sistema Español de Bibliotecas puede ser disponer de un marco jurídico estatal que no se contraponga con los Sistemas Bibliotecarios propios de cada Comunidad Autónoma.
6. Los medios y los procedimientos

de acceso a la profesión de bibliotecarios-documentalistas tienen que ajustarse a los cambios que se han producido en la actividad profesional sobre todo a partir de los años ochenta.

7. Se destaca la necesidad de disponer de información sobre los planes cooperativos y su gestación.

8. En relación con la formación académica, se sugiere:

a) que el perfil de los profesores sea equilibrado en beneficio de los alumnos.

b) que las materias troncales se adecúen a la demanda social para así formar profesionales competitivos.

c) se debería reciclar a aquellos profesionales que no se han formado suficientemente.

d) que las futuras licenciaturas en Ciencias de la Documentación deben cumplir los siguientes objetivos:

- satisfacer los deseos de los diplomados que quieren adquirir el

grado de licenciado.

- abrir vías de investigación en nuestras disciplinas.

- formar documentalistas y bibliotecarios especializados.

9. Necesidad de introducir en el sistema educativo "algunas nociones" sobre la importancia creciente de la información y las formas de acceder a la misma.

10. Necesidad de mejorar los servicios bibliotecarios, ya que la imagen que la sociedad tiene del profesional está íntimamente ligada a los beneficios que obtiene de él, y modificar la estructura administrativa con el fin de mejorar el sistema de promoción interna.

11. Necesidad de mejora de las formas de selección de personal bibliotecario y adopción de actitudes profesionales que den una imagen de la profesión más atractiva y matizada a quienes estén interesados en ejercerla.

12. Las relaciones entre el bibliotecario-documentalista y el usuario serán objeto de análisis y estudios periódicos, con el fin de conocer las necesidades reales que la sociedad demanda.

Las propuestas de actuaciones concretas surgidas de la I Conferencia de Bibliotecarios y Documentalistas Españoles son las siguientes:

1. Pedimos al Ministerio de Cultura que coordine y cofinancie con otras Instituciones competentes en la materia la realización de los siguientes estudios:

- Un análisis temático de las relaciones de puestos de trabajo, convenios colectivos, pruebas selectivas y concursos de las Administraciones Públicas y de algunas empresas privadas para conocer el status laboral de los bibliotecarios y documentalistas y para establecer las condiciones básicas en el desempeño de las funciones de los bibliotecarios y documentalistas en sus distintos niveles de responsabilidad.

- Un estudio sociológico que aporte datos científicos sobre la consideración en que la sociedad tiene a las Bibliotecas y Centros de documentación, así como a los profesionales que ejercen su actividad en ellas.

# PROPUESTAS DE ACTUACIONES

- Un estudio que, recogiendo los servicios y las demandas de los usuarios, permita evaluar los servicios que se ofrecen en la actualidad.

2. Necesidad de un marco legal, financiación, coordinación y cooperación para que el Sistema Español de Bibliotecas sea una realidad, todo ello promovido desde las instancias del Ministerio de Cultura.

3. Apoyo y coordinación de una Institución, que podría ser el Centro de Coordinación Bibliotecaria para recoger y difundir toda la información sobre planes cooperativos existentes.

4. Que se constituya un Consejo Asesor en el que estén representados tanto los órganos administrativos como los profesionales relacionados con las Bibliotecas y Centros de Documentación que sirvan de lugar de debate y que potencien y originen políticas que mejoren la situación de los centros y de los profesionales.

5. Se propone una denominación alternativa como bibliotecario técnico o de gestión a los actuales Ayudantes de Archivos, Bibliotecas y Museos.

6. Que las Asociaciones tengan en cuenta dentro de sus actividades el papel y la realidad de aquellos profesionales que por motivos específicos (Bibliotecas Municipales y Escolares) se hayan menos protegidos.

7. Potenciar la federación de las Asociaciones existentes para que ofrezcan una voz unificada que evite discusiones infructuosas y dispersión de esfuerzos.

# Opiniones de una conferencia

## ⇒ ELISA CAMPS

Presidenta del Col.legi Oficial de  
Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya

1.- Esta Conferencia, como cualquier otra, es básicamente un lugar de encuentro de profesionales y, en este sentido, siempre es positivo. En parte esta Conferencia se planteó como una manera de dar a conocer al Ministerio la problemática que el sector bibliotecario y documentalista tiene. En este sentido creo que también es positivo porque, al menos, el Director General, que ha asistido a todas las sesiones, ha podido hacerse cargo por lo menos de la estructura del asociacionismo y de los problemas más graves que tenemos, aunque siempre quedan cosas por hablar, pues la Conferencia en este sentido ha estado muy centrada en la misma profesión y no tanto en la problemática de cada sector de bibliotecas. Pero tampoco creo que esa fuera la intención de esta Conferencia. Quisiera resaltar que se ha incidido mucho, y esto es positivo, nosotros así lo defendemos, en la necesidad de cooperación a nivel de federarse, en todo el sentido que tiene la palabra. Que cada asociación tenga su propia dinámica de trabajo pero que luego se pongan en común las cosas a nivel federativo y no centralizado.

2.- En Catalunya hace tiempo que hemos visto que el problema de las bibliotecas escolares es un problema crucial tanto por el hecho de que no existan en los centros de enseñanza los equipamientos bibliotecarios necesarios, como por haber "perjudicado" todo el funcionamiento de las bibliotecas públicas, por cuanto ella ha sustituido la labor de las escolares, dejando de realizar numerosas funciones más acordes con un concepto de biblioteca pública. Siempre hemos defendido desde el Col.legi en distintos foros la necesidad de que las asociaciones tengan como una de sus labores respecto a la biblioteca escolar, presionar a las instituciones públicas para crear los necesarios centros de documentación escolares. En concreto, hemos tenido entrevistas y tenemos contactos con el Departament d'Ensenyament, y hemos solicitado el funcionamiento de los centros de recursos donde hubiera un bibliotecario que gestionara las bibliotecas de aquel sector escolar.

1. ¿Qué valoración hace de esta conferencia?

2. ¿Qué papel podrían desempeñar las asociaciones profesionales en la implantación de la biblioteca escolar?

## ⇒ MELQUIADES ALVAREZ

responsable del Programa Hipatia,  
en Canarias

1.- Esta Conferencia es la primera y eso, de por sí, ya es importante. El que sea un encuentro que, independientemente del conjunto de ponencias y de intervenciones que se puedan desarrollar, facilite la actividad de pasillo y la conexión entre los distintos componentes de los estamentos bibliotecarios del país, es importante. Por otro lado, significa un intento del Ministerio de Cultura de llegar a una serie de conclusiones que se reflejan en las leídas al final de la Conferencia y que tienen relación con la actividad desarrollada. También significa una posibilidad de actuación de cara al futuro. Implica fundamentalmente una posibilidad de actuar para determinar cual puede ser la política bibliotecaria en este país en todos los niveles.

2.- El Sistema Español de Bibliotecas excluye a las bibliotecas escolares, y por otro lado, el Ministerio de Educación, al aplicar la LOGSE, contempla en sus presupuestos teóricos el tema de la documentación mientras que en su desarrollo práctico vemos que paulatinamente se va alejando de la necesidad imperiosa de que las bibliotecas se conviertan en centros culturales y de recursos de documentación para el desarrollo de la labor educativa. Entonces, ¿quién puede defender esta cuestión? En primer lugar, los enseñantes. Y en segundo, los bibliotecarios que se supone que como tales deben tener muy claro cual es el papel de la documentación en un proceso educativo. En este sentido, las asociaciones bibliotecarias tendrían que ser pioneras, como en otros países, en la defensa del papel que tiene la biblioteca escolar y en escoger la bandera de interlocutores frente a los Ministerios de Educación y de Cultura para conseguir que una reforma supermillonaria como es ésta, consiga que la documentación tenga el papel que le corresponde en la enseñanza.

## ⇒ PILAR SANCHEZ VICENTE

Presidenta de la Asociación Asturiana de  
Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas  
y Museólogos (AABADOM)

1.- Es positivo como punto de encuentro. Pero por esto mismo también la mayoría de las veces se reduce sólo a esto. Es un foro donde luego, realmente, lo que interesa es tanto las cosas que se apuntan, las necesidades que se detectan, como las conclusiones que se sacan. Yo creo que lo fundamental sería establecer grupos de trabajo y reuniones de coordinación entre los profesionales de los distintos niveles, y trabajar sobre aspectos concretos. Además, una Conferencia de este tipo, tiene como interés implicar muy directamente a las instituciones en los problemas que se tratan porque, evidentemente, aparte de las posibles soluciones a que se pueden llegar o que queramos aportar individualmente o como colectivo, la mayoría de nuestra profesión está vinculada muy directamente a los poderes públicos.

2.- Es un tema que en AABADOM tenemos planteado desde hace unos meses sobre todo debido al problema que supone para la mayoría de las bibliotecas municipales el hecho de que no existan bibliotecas escolares y que tengan que estar supliendo esa función. A parte de la carencia que supone para los propios usuarios el no tener contacto directo con la biblioteca desde su más pronta infancia. En este sentido las asociaciones profesionales, además de trabajar directamente, por ejemplo, en un municipio, vinculándose muy directamente a los propios colegios para la elaboración de programas conjuntos con el profesorado, sin con esto querer solventar una papeleta al Ministerio de Educación, deberían prestar toda la colaboración posible, aunque yo creo que en esto siempre va a ser mucho más fácil hacer proyectos experimentales desde abajo, en contacto directo con los propios profesionales, y luego, ya posteriormente, plantearse la posibilidad de hacer quizá a nivel local, regional o incluso estatal, algún tipo de convenio de colaboración con el Ministerio de Educación, que es realmente el que debería estar directamente implicado en la creación de bibliotecas escolares.